y en parte an-

pándoles que la sa aminóse el allima ira en su auxila fabrica. presentado por l aries companemas de Manuel J ció valientes y bló la compañera atencia à tedo is palabra nostrando toda La reunic profunda convicción, decidio mantener el scuerdo

a á detailar esa conducta ní á referir | aplaudiendo su firme actitud, recomendandoles calma y Esta señorit estuvieron sien compadeció de mio, las dos in eb oibem ob tantes de éste es velar por que Y el caso es que estas dos desdichadas contaban con

una herencia que se balla envuelta, según dice ORITARA derechos inscritos tomado en los primeros momentos, o ses no volver à la riodico, «entre las redes de infinidad de procedimientos y se reconozca el riodico, «entre las redes de infinidad de procedimientos y se reconozca el Veamos ahors lo que acaba de ocurrir en Malaga. ete derecho de los obreros é estar asociados.

Suscripción por trimestre: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. Venta: Paquete de 30 números una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo 6 en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTES, 8, PRAL. Horas de odicina: de coho a diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, o dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, a nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

a oviden observed SUSCRIPCION are on a cour

que este, efectuado daovaramente extraña solo ol

DE LOS HUELGUISTAS DE MÁLAGA ica inflatible que al pedir aquéllos que los obreros

Madrid.

Comité de la Federación Tipográfica, 100 pesetas.—
Bernal, 0,15.—Jimeno, 0,15.—Herrero, 0,50.—A.
Atienza, 0,25.—Eufrusia, camisera, 9,50.—T. Hernández, 0,50.—L. Gabarrón, 0,30.—G. Pueyo, 9,50.
J. Othapinal, 0,25.—E. Barbajero, 0,40.—B. Lumbera, 0,50.—R. Calada, 1,—M. Tapiador, 0,50.—I. López, 0,25.—N. Benigno, 0,10.—M. Diaz, 0,50.—T. Sánchez, 0,50.—A. Mariscal, 6,50.—J. M. Saez, 10,25.—N. Calada, 10,50.—F. González, 0,50.—M. Fernández, 0,10.—L. Miranda, 0,25.—E. Miranda, 0,25.—B. Menigno, 0,50.—F. González, 0,50.—M. Fernández, 0,10.—L. Miranda, 0,25.—S. Rodríguez, 0,10.—M. Vivar, 0,50.—F. Lucas, 0,50.—P. Lecroisey, 0,50.—M. Calada, 1.—F. Matou, 0,25.—L. Miranda, 0,25.—S. Rodríguez, 0,10.—M. Vivar, 0,50.—F. Lucas, 0,5.—J. Martinez, 0,50.—E. M. 0,50.—I. Ortiz, 0,75.—F. Lopez, 0,25.—A. Louro, 0,30.—V. D. Allares, 0,55.
J. F. Fraga, 0,55.—R. Oyuelos, 5.—I. R., 1.—L. Pereira, 3.—Sociedad de Corrajeros «El Porvenira, 15.—L. Torres, 0,50.—I. Sanabita, 0,50.—N. Burgos, 0,25.—F. Ortiz de Zárate, 0,25.—R. San José, 0,25.—E. Millán, 0,25.—M. García, 0,40.—J. Aguilera, 0,50.—J. Maximo, 0,25.—M. González, 0,50.—M. Rodríguez, 0,25.—P. Abejo, 0,25.—A. Bolonio, 0,25.—A. Torres, 0,50.—J. Blanco, 0,50.—Mugica, 0,25.—L. Gómez, 1.—M. Ruano, 0,25.—D. Maximo, 0,50.—L. Ortiz, 0,50.—I. R., 0,50.—I. Morato, 0,50.—L. Ortiz, 0,50.—I. R., 0,50.—I. Morato, 0,50.—L. Ortiz, 0,50.—I. Morato, 0,50.—L. Ortiz, 0,50.—I. R., 0,50.—R. Millán, 0,50.—P. Quintana, 0,25.—I. Gill, 0,25.—J. J. Allende, 0,50.—S. Balloni, 1.—I. Morato, 0,25.—J. Allende, 0,50.—S. Balloni, 1.—I. Morato, 0,25.—I. Gillonez, 0,25.—J. A. Occidinata, 1.—I. Ramos, 0,25.—A. Amparo Meliá, 0,50.—P. Iglesias, 1. Sección Varis, 10.—Agrupación Socialista, 10.—I. Ramos, 0,25.—A. Morato, 0,25.—B. Ralloni, 1.—I. Morato, 0,25.—I. Ramos, 0,25.—A. Morato, 0,25.—B. Ralloni, 0,50.—F. Iglesias, 1. Sección Varis, 10.—B. González, 0,20.—B. Coladad de Capateros, 20.—I. Fernández, 0,25.—B. Othera, 1.—B. Ramos, 0,25.—B. Coladad, 0,25.—P. Irquierdo, 1.—J. Zapatero, 0,50.—B. Rallono, 1.—V. Mer abandonen la Asociacioninam volver al trabajo, faltan a .case Residención del Estado, y caso, per lo tanto, bajo la

8,25

ter, 0,25.—P. Hornos,
Imprenta de Fortanet: Valoria, 0,25.—L. Fernández,
0,25.—L. Pérez, 0,25.—Acevedo, 0,25.—J. García
Theysler, 0,25.—Oltra, 1.—Merino, 0,50.—Méndez,
1.—Benito, 0,25.—Julio, 0,25.—Galiana, 0,25.—
Robles, 0,25.—Cámara, 0,50.—Gómez, 0,50.—Gregorio, 0,50.—M. Beltrán, 0,50.—J. Alvarez, 0,50.—
M. Estévez, 0,25.
Imprenta de R. Teodoro: A. Ortiz, 0,50.—A. Lagunas,
0,25.—R. González Breto, 0,25.—M. Méndez, 0,25.
Imprenta de Alvarez: A. M., 0,50.—M. C., 0,25.—Pasca, 0,50.—Cabo, 0,50.—P. C., 0,50.—Moreno, 0,50.
R. A., 0,50.—Mellado, 0,25.—Rey, 0,25.—M. 0,25.
A. García, 0,50.—L. Martín Serrano, 0,25.—R. F.,
0,25.—J. García, 0 35.—M. Morcillo, 0,25.—Lázaro,
0,25.—J. Rodríguez, 0,25.—F. Martín, 0,25.—Méndez, 0,25.—Pez, 0,50.
Imprenta de Palacios: E. Armendáriz, 0,50.—L. Fernández, 0,50.—A. Maganto, 0,50.—E. Gómez Linares, 0,50.—E. Ballesteros, 0,25.—M. Arroyo, 0,25.—
Imprenta de Cao: Un amante del Progreso, 2.—E. Aracil, 0,50.—E. Ballesteros, 0,25.—M. Arroyo, 0,25.—C. Verduras, 0,25. 1,25 7,10

2,50

Suma y sigue..... 368,80

este de la sin embargo de esto, llega un dia en
oit apresentantes o sobarabos de dicha fabrica tie-
Partegon, 0,25. — Sineriz, 0,25. — Seis camare-
ros, 1,50. 4,25 Taller de canteria de E. Jiménez (recaudado por Juan
Roig): Gaspar Q., 0,50.—J. Gómez, 0,20.—E. Moli-010810
na, 0,25.—A. Fernández, 0,25.—J. Blanco, 0,15.—A. J. Pérez, 0,25.—J. Heras, 0,25.—A. Portela, 0,25.—dido
A. Serrano, 0,15A. Fernández, 0,20A. Cabre-
ra, 0,10.—A, Domínguez, 0,25.—A, Sánchez, 0,25. M. Heras, 0,25.—M. Alvarez, 0,15.—J. Roig, 0,25.
M. Heras, 0,25.—M. Alvarez, 0,15.—J. Roig, 0,25. J. Pérez, 0,25.—J. Rubio, 0,25.—C. Yarasa, 0,25.— F. Cresini, 0,30.—J. Malpuere, 0,15.—M. Fabeiro, 0,25.—C. Yagüe, 0,25.—P. Gómez, 0,10.—R. Ortiz, 0,15.—D. Díaz, 0,10.—J. Lescano, 0,20.—M. García,
0,25.—C. Yagüe, 0,25.—P. Gómez, 0,10.—R. Ortiz,
0,15.—D. Díaz, 0,10.—J. Lescano, 0,20.—M. García, 1199 0,25.—V. Naveiro, 0,25.—M. Chaves, 0,25.—J. Cha-
ves, 0,25.—M. Alvarellos, 0,25.
a sus obreros para quazogarza rabajando en la casa e
R. L. M
Sociedad de Constructores de coches
tan cicico atentan contenta del Estado, o por to me
T. L. Castor. 02 let 1920 A. Alterna Aug. 2011/12/208 20,60
R. Carratalá
Pi Con essa, Abor sandra ad. La Pranas and assa al 3,00
Billsubni ally eb sociadad-Rodrigo p sanoisibneo sai
C. Muñoz 4.65.013 - 110.61.0. 201.01.01.01.01.01.00
Un amante de la Justicia
ministro de la Goderanción advierte nada e su subordi
si sh suu sup à 0 Total general sh robattedor. Is 442,35
munisted de Otradia as In the season as a contraction of the contracti

LA SEMANA BURGUESA

Hablaba usted de mi pleito? Pues... aquí traigo los

Quiere decirse con esto que los republicanos siguen dándonos tela cortada para que les confeccionemos los trajes que son de rigor, con arreglo á los figurines últimos de sus modas ó modos políticos.

Habla El Independiente, periódico republicano del

Ferrol, y dice:

Que los peores enemigos están en el campo republicano, probado está por los hechos consumados, por los años mal empleados, por el número de fracciones, por los diferentes sistemas, métodos y procedimientos practicados, y por los fracasos de unión, coalición ó alianzas.

No es mal sastre el que conoce el paño.

Pues oigan ustedes lo que decia el Heraldo de Madrid, hace pocos días, narrando un incidente ocurrido entre republicanos:

Reunidos á última hora de la tarde de ayer en el Café
Oriental varios concejales y amigos, se suscitó acalorada discusión entre los Sres. Zabala y Pardo, que forman en la minoría republicana del Ayuntamiento.

La discusión sostenida sobre asuntos pendientes en el Municipio se agrió en términos tales, que los contendientes llegaron á vías de hecho, propinándose varios bastonazos.

Nos person que no puede darse pruebas más contentes.

Nos parece que no puede darse pruebas más contun dentes de fraternidad entre la «gran familia» republicana. decir que los Gobiernos y las autoridades

Y por si esto no bastase para acreditar la buena armonia que reina o preside entre los republicanos, alla va otro boton de muestra.

Ultimamente se informó en el Ayuntamiento acerca de unas expropiaciones en el ensanche. Y vean ustedes cómo se condujeron los individuos de

la «gran familia» que tomaron cartas en el asunto: El Sr. Arcas, republicano, pidió é la Junta que no diera su voto al referido acuerdo.

El Sr. Bustillo, también republicano, lo defendió.

¡No, no hay cuidado de que los republicanos mueran de plétora de unanimidad!

Por las muestras adjuntas, por otras que hemos dado antes de ahora y por otras que omitimos en gracia á la brevedad, se habran convencido todos nuestros lectores, si es que alguno no lo estaba ya, de que los señores republicanos tienen dadas hartas pruebas de su incapacidad política, y seguros estamos de que, en presencia de todos esos actos que venimos reflejando en nuestro periódico, exclamarán algunos: —¡Esto es el diluviol Pues no, amigo: El Diluvio es el que viene detrás, como la más negra del gitano del cuento. El Diluvio es

un periódico federal de Barcelona, el cual, en uno de sus últimos números, publica una carta de París... de Fran-cia (escrita, sin duda, en la capital de Cataluña), que contiene una porción de consideraciones verdaderamen-

contiene una porción de consideraciones verdaderamente anárquicas á propósito del Congreso socialista verificado en Nantes últimamente.

En esa carta se dice que los hombres más significados del Partido Socialista francés se pronunciaron en
contra de la huelga general, «que podrian los trabajadores adoptar en un momento oportuno, declarándose,
en cambio, partidarios de esas huelgas parciales en las
que los obreros no hacen más que perder tiempo, fuerzas y dineros. zas y dinero». Y añade á continuación:

Y no obstante, aquellos hombres pasan por ser revolucio-narios. También han declarado, como no podían menos de hacerlo, que el deber preciso del Partido Socialista era el de conquistar á toda costa el Poder.

Acerca de este punto, ó séase de lo que significaria la conquista del Poder político por los trabajadores, suelta El Diluvio un chaparrón de desatinos, y concluye con estas afirmaciones archianárquicas:

Nos parece que ya es hora de que todas las clases se refun-dan en una sola, y esto no podrá realizarse mientras exista un Poder político, cualquiera que éste sea y sean quienes fueren sus poseedores

Para sustituir un partido por otro, un Gobierno por otro Gobierno, no vale la pena de hacer una de esas asonadas mal

llamadas revoluciones.

¿Querian ustedes más? Pues nos parece que son bas-

tantes gollerías. Nada de extraño tiene que ese pedazo de... correspondencia haya sido recogido con fruición por un periódico ácrata de La Coruña, para copiarla con este comentario: Nuestra anárquica firma debajo de estas afirmaciones bur-

guesas, que nos excusan comentarios.

Creemos que no tendrán motivo de queja los federales—entre ellos La Voz Montañesa, de Santander—
cuando digamos, como ya hemos dicho, que ellos han ayudado á los anarquistas en su propaganda. ras politicas-burgue

Porque más claro... ni agua. orir mesas de juezo .. eso ya es otra co

La Correspondencia Militar ha acusado al general Dabán de haber hecho un negocio redondo en Puerto Rico con la introducción fraudulenta de moneda meji-

La acusación ha producido gran escándalo entre los inocentes que aun no se han dado cuenta del modo de ser de la sociedad en que viven.

Lo bueno es que en ese negocio, según cuenta otro periódico burgués, aparece complicada una casa que representa en San Juan de Puerto Rico á la Compañía Transatlántica.

¿Qué dirá á esto el catolicísimo organizador de mojigangas obreras, señor marqués de Comillas?

Nos parece que le estamos oyendo: —Cuando el obispo de Cádiz retiene indebidamente un legado tan importante como el de Igareda, sin que ningún Poder se atreva á pedirle cuentas, ¿qué razón hay para que yo—obispo también, aunque laico—, ó cualquiera de mis representantes, no podamos realizar un negocio ilicito? ¿Cómo podríamos, si no, contribuir al esplendor de la Iglesia? Y resultará que el marqués de Comillas tendrá razón—rara anis—al hablar en esa forma.

rara avis—al hablar en esa forma.

Porque ese negocio de la moneda y otros negocios por el estilo son... moneda corriente en la sociedad capitalista. ab eup eb a más arriba, no hay que, hagarle después de lo ma

La verdad es que no se puede proceder muy honrada-mente en este mundo civilizado si no se quiere representar el triste papel que han representado esas pobres familias del distrito del Centro, que han venido à herir con sus horrendas desgracias las fibras sensibles de todo corazón generoso.

Hablando del zaquizami donde vivia una de esas desdichadas familias, dice un periódico madrileño:

No era aquello una vivienda, porque es milagroso que allí se pueda vivir; eran cuatro paredes cerradas, sin ventilación, sin luz, sin muebles, y dentro de ellas unos cuantos seres humanos, tan desnudos como las paredes, y un niño muerto.

Y aquello constituía el domicilio de Críspulo Gaitán, que carece de ocupación; de su mujer, que está criando, y de sus

cuatro hijos.

Uno de estos, de once años, había muerto de la viruela, y su cadáver estaba allí tirado en el suelo, que había sido su lecho mortuorio, al lado de los otros tres niños, tirados sobre un camastro, enfermos de viruela igualmente, sin medicamentos, sin alimentación, y Dios sabe si próximos también á la muerte. Esto sucede en el centro de un país al que llaman ci-

Pero no es esto sólo. También uno de estos últimos

días ha aparecido muerta de hambre una señorita en una buhardilla de la calle del Arco de Santa Maria. Esta señorita vivía con una hermana suya, y ambas

estuvieron siendo sostenidas por un matrimonio que se compadeció de su desgracia; pero, muerto ese matrimonio, las dos infelices mujeres quedaron huérfanas de todo medio de vida y llegó lo que forzosamente había de venir: el hambre.

Y el caso es que estas dos desdichadas contaban con una herencia que se halla envuelta, según dice un periódico, «entre las redes de infinidad de procedimientos

judiciales».

Sucesos de esta indole ocurren todos los dias; pero bien pueden consolarse los que se hallan en la desgracia al saber que hay gentes que dan cuantiosas sumas para la edificación de templos católicos, y que hay otras que no reparan en gastos para regalar à Guerrita, por ejem-plo, un capote de lujo.

No hace muchos días que un cura disparó un tiro en Madrid contra una joven que había estado á su servicio y que se resistía á volver al pueblo en que ambos habían

Hoy es el párroco de Fuentes de Béjar el que ha dis-parado otro tiro contra el juez municipal de aquel Ayun-tamiento, pretendiendo suicidarse después.

La resignación cristiana no puede obrar el milagro de que haya curas que pretendan curar el alma de cualquiera, sin perjuicio de matarle el cuerpo de un tire à ue los obreros no hacen más que perder tieluno, ine

Con la supresión de algunas importantes casas de juego de Madrid mediante la persecución que sobre ellas se ejerce desde que ocurrieron los sangrientos sucesos originados en uno de esos «centros de recreo» de la calle de Tetuán, han «surgido» algunos conflictos, según El Tiempo, en un circulo político por mor de una cantidad que reclama al conserje de este el que tenía arrendados los recreos.

Y añade El Tiempo: Cuentan los bien informados que en el Círculo político en cuestión se ha amenazado al que pide su dinero con una persecución en regla cuando vuelvan á estar consentidos los recreos de los Circulos, y añaden los que de estas cosas hablan que ha habido con tal motivo desagradables contiendas.

Lo subrayado en el párrafo transcrito es cosa nuestra, porque conviene que no se pierda de vista esa indicación de que las casas de juego volverán á ser consen-

El Tiempo concluye así su noticia sobre el juego: Increible parece que las banderas políticas sirvan para cu-

brir mesas de juego; pero resulta aún más extraordinario que los que durante largo tiempo han percibido once mil y pico de pesetas por el arriendo de los recreos de cada quincena, tengan dificultades para devolver en el acto lo que deben al que con ellos contrató.

Y esto no es cuento, sino historia.

Si será historia: nosotros, al menos fiamos en su palabra; pero en cuanto à que sea increible que las banderas políticas—burguesas, se entiende—sirvan para cu-brir mesas de juego... eso ya es otra cosa. Las banderas políticas burguesas sirven para eso

muchas veces.

Y gracias si para eso pueden servir. al al 1100 opisi

Poco cuidado tienen las autoridades de Játiba con las

Y decimos esto porque hay allí un periódico que se titula El Obrero Setabense, y que tiene tanto de obrero como nosotros de arcedianos.

El tal periódico, que se publica—según él—«con la censura eclesiástica», y con la censura de todo el mundo-añadimos nosotros-, dice en uno de sus últimos números que los socialistas queremos que se promulgue

la ley de la comparticipación (asi).

Los señores que escriben en El Obrero Setabense tendrán la pretensión de que van á enseñar algo á los trabajadores con la publicación de su periódico; pero que si quieres! Quien dice esa herejía de la coparticipación -o de la comparticipación, según el-no puede enseñar nada á los obreros.

Ni gramática!

Otras varias cosas dice El Obrero Setabense con respecto al Socialismo y á los socialistas; pero a un periódico que incide en las atrocidades de que damos cuenta más arrriba, no hay que juzgarle después de lo manifes-

resultarà que el marqués di

Aunque buena falta hace que le llamen á juicio.

LO QUE SON LAS AUTORIDADES

Cuando los socialistas decimos que las autoridades no son las encargadas de hacer cumplir las leyes, sino unas simples servidoras de la burguesia, que respetan y hacen respetar la ley si á la citada clase conviene, y que faltan y dejan faltar à ella cuando perjudica à los privi-legiados, tàchannos los defensores de la actual sociedad de parlanchines y atribuyen à nuestra afirmación el solo propósito de concitar los odios y de halagar los sen

timientos de la masa desheredada. Que los socialistas estamos en lo cierto al juzgar à las autoridades como servidoras de los patronos, y que los que infieren una ofensa á la verdad son los que niegan la exactitud de nuestro aserto, dicenlo numerosisimos hechos y la conducta que observan diariamente las

No vamos ahora á detallar esa conducta ni á referir muchos de los actos realizados por las personas que ejer-cen autoridad, pero si juzgamos oportuno pener de re-lieve lo que acaban de hacer con motivo de la huelga de Málaga

El derecho de asociación, como tantos otros dere-chos, está consignado en la Constitución del Estado. El deber, pues, de todo Gobierno y de los representantes de éste es velar por que nadie impida à los ciuda-danos el goce de ese y de los demás derechos inscritos en la ley fundamental del Estado.

Veamos ahora lo que acaba de ocurrir en Málaga. Estaban asociados los obreros de la fábrica «La Industria». Su Sociedad, como lo prueba la legalización de su Reglamento, es de las que tienen un fin lícito; mejorar moral y materialmente las condiciones de los que pertenecen a ella. En su funcionamiento no ha delinqui-do en lo mas mínimo, según lo justifica el que ni la au-toridad gubernativa ni la autoridad judicial han proce-

dido contra ella. Sin embargo de esto, llega un día en que los representantes ó apoderados de dicha fábrica tienen la ocurrencia de exigir à aquellos obreros que para continuar trabajando en la casa que los mencionados señores administran ó dirigen han de disolver su Aso-

Aquí el ataque á la ley no puede ser más directo: se cohibe el animo del obrero por medio de la amenaza de

quitarle el trabajo con que gana su sustento para que renuncie à un derecho que le es altamente beneficioso.

Pero como si esto fuera poco, los citados representantes de «La Industria Malagueña», de paso que se acercan al gobernador à pedirle gente armada para conventir su fébrica en una fortaleza. vertir su fábrica en una fortaleza—cosa a que de buen grado accede dicha autoridad—, le manifiestan sin el menor reparo que una de las condiciones que imponen à sus obreros para que sigan trabajando en la casa es que disuelvan la Sociedad que tienen.

El gobernador de Málaga oye eso como la cosa más natural, y lejos de proceder contra los que de un modo tan cínico atentan contra la ley del Estado, ó por lo me-nos advertirles que no podían hacer tal cosa sin incurrir en responsabilidad, entera á la Comisión obrera de las exigencias de los patronos y hasta las defiende como ra-

zonables y convenientes.

La cosa no para ahí. La Prensa toda hace públicas las condicionas que los apoderados de «La Industria» imponen à sus obreros para que puedan volver al traba-jo, y que esas condiciones se le han indicado al gobernador y éste las ha recomendado á los obreros. Y ni el ministro de la Gobernación advierte nada á su subordi-nado el gobernador de Málaga respecto á que una de las condiciones envuelve un marcado ataque à la ley, ni el ministro de Gracia y Justicia excita el celo del funcionario correspondiente para que proceda contra los que de tan descarada manera faltan à la ley fundamental del país.

Resultado: que ni el gobernador de Málaga, ni los ministros de Gobernación y de Gracia y Justicia, ni el Gobierno en pleno, que son, en este caso concreto, los encargados de hacer que se respete el derecho de asociación, han realizado nada que signifique el menor propó

sito de castigar à los que, contra toda ley, quieren im-pedir à sus obreros que estén asociados. Sabemos que esa actitud pasiva de las autoridades ante un ataque à la Constitución del Estado no es la que observan cuando los que delinquen son trabajadores. Entonces muéstranse vigilantes y activas é imponen rápidamente el castigo á los transgresores.

¿Cómo se explica esa diferencia de conducta? Sencillamente. Por el hecho tan comprensible como razonable de que el gobernador de Málaga no puede ir contra los marqueses de Guadiaro y de Larios, contra los Lo-ring, los Heredia y otros capitalistas de Málaga, como no puede ir et Gobierno contra esos potentados ni sus cole. gas de las otras poblaciones de España que constituyen la clase dominante.

¿Y por qué no pueden ir? Porque siendo los mencio-nados señores los dueños de casi toda la riqueza de España, no porque ellos la hayan creado, sino porque la arrebataron, ellos o sus antecesores, a los que la han producido, son los verdaderos amos, son los que mandan, y à sus intereses y à su voluntad tienen que estar sometidos todos los Gobiernos que funcionen dentro del régimen social presente régimen social presente.

Tenemos, pues, razón sobrada los socialistas para decir que los Gobiernos y las autoridades de todos ordenes no son otra cosa que servidores de la clase parásita.

Como la tenemos igualmente para aconsejar á los trabajadores que se constituyan en partido de clase, á fin de barrer á tales amos y tales criados, y hacer del Poder político, que hoy los oprime, instrumento eficaz para conseguir su emancipación económica.

BURGUESES Y OBREROS EN MÁLAGA

LA HUELGA.—OTRAS NOTICIAS

El paro provocado por los representantes de «La In-

dustria Malagueña» sigue en pie.

La enérgica respuesta dada por los obreros de que antes morirán de hambre que aceptar las humillantes imposiciones por aquéllos concebidas, mantiénese por los huelguistas con firmeza inquebrantable.

La tarde del día 4 celebraron una reunión en el Centro Obrero, à la que acudió gran número de mujeres. En ella, después de darse cuenta de los fondos que tenian en Caja, y que ascendían aproximadamente à 10.000 pesetas, y de leerse algunas comunicaciones aplaudiendo su firme actitud, recomendándoles calma y participándoles que la solidaridad obrera irá en su auxi-lio, examinóse el ultimatum ignominioso, y en parte an-

tilegal, presentado por los apoderados de la fábrica.

Además de Manuel Jurado y otros varios compañeros, habló la compañera Gil, que pronunció valientes y calurosas palabras recomendando la resistencia á todo trance. La reunión, por unanimidad, y mostrando toda ella profunda convicción, decidió mantener el acuerdo tomado en los primeros momentos, ó sea no volver á la tomado en los primeros momentos, ó sea no volver á la fábrica mientras no se admita á todos y se reconozca el perfecto derecho de los obreros á estar asociados.

Después se nombró una Comisión para que haga cuantas gestiones sean necesarias á fin de conseguir que se ampare el derecho de asociación, que pretenden atro-

pellar unos cuantos poderosos.

Boletín extraordinario, dirigido á los obreros de «La Industria» y á todas las clases sociales, en el cual, después de exponer que «La Fabril» no ha dado motivo alguno para que se llevara á cabo el cierre de la fábrica, y que éste, efectuado de una manera extraña, sólo obe-dece á planes ó intrigas de los apoderados de dicho esta-blecimiento, se mantiene con abundantes razones y lógica inflexible que al pedir aquéllos que los obreros abandonen la Asociación para volver al trabajo, faltan á la Constitución del Estado, y caen, por lo tanto, bajo la acción del Código penal; manifestando á la vez que «La Fabril» está dispuesta á proceder contra los que, por medio de una coacción brutal, quieren impedir á sus individuos que hagan uso de uno de los principales de-

Además, dicho Boletín desmiente la especie calum-niosa, publicada con el más vil propósito por un diario de aquella capital, de que los huelguistas habían trama-

do un complot para agredir al administrador Sr. Heaton. A este propósito, dicen los compañeros de «La Fabril» que ni en sus cálculos han entrado jamás semejantes procedimientos, ni el Sr Heaton es acreedor á que se haga con él tal cosa, pues por su honrado y recto proce-der en las funciones de su cargo se ha captado las simpatías de todos los trabajadores.

Termina la referida hoja indicando el papel que desempeña en la fábrica la Comisión Pericial, que no es la de admitir ni despedir obreros, sino la de impedir que los maestros y encargados cometan abusos con los operarios, y principalmente con las operarias, muchos de ellos de indole que afectan à la reputación de estas, y declaran-do que los huelguistas prefieren la miseria à llevar una

vida de oprobio y vilipendio. El efecto de este *Boletin* extraordinario ha sido excelente, pues no ya los obreros, sino todas las personas imparciales han podido convencerse de que la razón y la justicia están de parte de los trabajadores de «La Indus-tria Malagueña», y la provocación y el atropello de par-te de los representantes de las fábricas y de las autori-

dades que los apoyan.

La situación es, pues, perjudicial para éstos y favorable para los trabajadores, los cuales, á más de no caer en el lazo que se les tendió el primer día—procurar irrien el lazo que se les tendión el primer día—procurar irrien el lazo que se la primer día—procurar irrien el lazo que se la primer día tarlos para promover una algarada ó motin que hubieran dado pie à toda clase de arbitrariedades y persecu-ciones—, se han captado, por su seriedad y su templan-za, el aprecio y las simpatias de casi toda la población.

Perseveren en esa conducta, y es seguro que, ayudados por sus compañeros de toda España, la victoria será de ellos.

El Diario de Malaga continúa atacando de un modo indigno á los trabajadores organizados: los otros periódicos que antes habían observado igual conducta, han cesado en ella, visto que los resultados son contrapro-

Nuestro amigo y correligionario Rafael Salinas ha tenido la honra de ser llevado á los Tribunales por el Excmo. Sr. D. Carlos Larios, marqués de Guadiaro, señor de muchos millones y explotador inhumano de algunos miles de trabajadores.

Le felicitamos por tan señalada distinción.

CONGRESO INTERNACIONAL

DE LOS OBREROS DE FERROCARRILES

Como oportunamente anunciamos, se ha verificado en Paris en los primeros días del corriente mes el segundo Congreso internacional de los obreros de ferrocarriles. En él han tomado parte delegados de Austria, España, Holanda, Italia, Suiza y Francia.

Se leyeron varios mensajes de adhesión de Portugal. Italia, Inglaterra, Alemania y de muchos Estados ameri-

canos.

Una de las comunicaciones de Alemania anuncia la próxima organización en este país de una poderosa Sociedad de dichos trabajadores.

El orden del día propuesto por los delegados franceses fué aprobado. También lo fueron las cuentas de ingresos y gastos que ha tenido el Secretariado internacional de dichos trabajadores desde la celebración en Holanda del primer Congreso.

Obtuvo muchos aplausos la Memoria presentada por el referido Secretariado, en la que aparece un resumen muy bien hecho del movimiento obrero de los ferrocarri-

les de todos los países. Después se discutió un proyecto de Reglamento pre-

sentado por Francia.

Lo más importante de este Reglamento es la creación de una Caja internacional. Los fondos de esta Caja se reunirán mediante 5 céntimos que pagarán anualmente tedos los individuos pertenecientes a esta organización.

En el caso de que surja alguna huelga, y esta sea aprobada por las dos terceras partes de los miembros de la Federación internacional, será apoyada moral y materialmente por cuantos formen parte de la misma.

Además, el Congreso ha votado la jornada normal de ocho horas sin disminución de salario; un descanso semanal; supresión de los trenes de mercancias los domingos, y fijación de un salario mínimo basado en las necesidades de la existencia. sidades de la existencia.

Por las resoluciones indicadas se ve como estos trabajadores aspiran à iguales mejoras que los demás obre-ros; lo que acredita la perfecta unidad que hay en el movimiento proletario.

Celebraremos infinito que en esa importante organización los obreros de ferrocarriles de España ocupen el puesto que les corresponde o stamales neinp à on es

DH NUESTROS CORRESPONSALES

notamele sol est La Coruña, 26 de septiembre de 1894.

Tres huelgas sostiene en la actualidad la Sociedad de Canteros. La primera en la obra que en la calle de Vera está construyendo D. Manuel Crespo, republicano federal, quien, de simple cantero, se ha transformado en furibundo explotador.

El motivo de la huelga no ha sido otro que el haber querido quitar á los obreros el citado federal un cuarto

de hora de los tres que tienen para almorzar.

Los canteros que en dicha obra trabajaban se negaron a consentir el robo que con ellos se queria cometer,

y abandonaron todos el trabajo.

Puesto el hecho en conocimiento de la Sociedad, esta acordó sostener la huelga con sus propios fondos y que no trabaje ningún cantero en la obra del explotador Crespo mientras éste no admita á los que en ella trabajaban y abone á la Sociedad los gastos que ocasione el

Entre los huelguistas reina la más perfecta unión, y es de esperar que su triunfo sea inmediato.

La segunda huelga se sostiene con el refinado ex-

plotador Barros, el cual, no habiendo conseguido tam-poco suprimir el cuarto de hora, suspendió a los canteros que en su obra trabajaban.

La Sociedad sostiene también esta huelga, habiendo decidido que ningún asociado trabaje en dicha obra mientras no se les abone 3,25 pesetas de jornal, ó sea 50 céntimos de aumento sobre lo que antes cobraban.

Puede asegurarse que los huelguistas obtendrán la victoria, pues el número de éstos es corto y las condiciones del trabajo muy malas. El odio que tienen à tan inicuo explotador les hará resistir hasta vencer.

El último paro se ha verificado en los bloques que, con destino á las obras del puerto, se construyen en la plaza de María Pita.

Como ya saben los lectores de El Socialista, los canteros que trabajaban en estas obras reclamaron en el mes de julio último el salario de 3,25 pesetas, petición que fué atendida después de medio día de paro.

El contratista rescindió sus compromisos por causas que él sabrá, y se hicieron cargo de las obras, mediante nuevo contrato, los ya famosos explotadores D José Silva y D. José Maria Benito Tato. Este último es muy conocido de los obreros por ejercer la lucrativa industria de no pagarles, como aconteció cuando tomó la contrata de algunas obras del ferrocarril en construc-ción de Coruña á Lugo, Merced á este robo, posee hoy varias fincas en esta capital.

Desde el momento en que estos señores se hicieron cargo de las obras rebajaron el jornal de los canteros 25 céntimos de peseta, diciendo que tomaban tal determinación por haber hecho el contrato á un precio muy bajo y sólo con la sana intención de proporcionar tra-

bajo à los canteros y peones, pero no con el propósito de obtener beneficio alguno.

Para demostrar al Sr. Tato y Compañía que pueden dar à los canteros el jornal de 3,25 pesetas que reclaman, y que no han contratado las obras por pura filantropia, como han dicho, hacia sus obreros, allá van al-gunos datos que demuestran lo contrario.

El Sr. Tato percibe por la construcción de cada bloque la cantidad de 163,25 pesetas. Veamos ahora los gasto

Un día de trabajo de 10 canteros á 3,25 pesetas de jornal	32,50 12,25 20,00 5,00 75,00
Importa eada bloque	144,75 18,50
T.c.s. Landor Laror Cado el Socialistio.	163,25

LISTERS

neipios.

ababilib

-neided

Multiplicando 18,50 por 5.000 bloques que se han de construir, arroja un total de 92.550 pesetas, cantidad que el Sr. Tato y Compañía se embolsan bonitamente sin comerlo ni beberlo, y sin que aparezca por ninguna parte su filantropia hacia los obreros, porque, como habrán observado, á los canteros les he puesto 3,25 de jornal y no 3 que se les quiere abonar en virtud de que el Sr. Tato ha contratado las citadas obras muy baratas y con el exclusivo objeto de dar de comer à sus obreros.

Casi todos los artículos han sido aprobados sin gran-les modificaciones.

Lo más importante de este Reglamento es la creación

Lo más importante de este Reglamento es la creación

con los artículos han sido aprobados sin gran-grande, y aunque usted reniegue de ello, también los obreros sabemos manejarlos y averiguar los puntos de explotador que usted calza:

Demostrado, pues, que los contratistas de los bloques de las obras del puerto son tan inicuos explotado-

ques de las obras del puerto son tan inicuos explotadores como el que más, voy á ocuparme ahora de la conducta rastrera que, con motivo de esta huelga, sigue El Telegrama, periódico republicano.

En un artículo titulado «Un buen acuerdo» censura con acritud à los canteros declarados en huelga porque piden que no se les rebaje el salario, y dice que su pretensión es injusta á todas luces tratándose de un patrón tan caritativo como el Sr. Tato.

El Telegrama sigue después contando la magnanimidad del Sr. Tato, quien, según dice, ha estado durante algún tiempe «socorriendo á los obreros con perjuicio

te algún tiempo «socorriendo á los obreros con perjuicio de su bolsillo particular», y aplaude del siguiente modo el acuerdo que contra los huelguistas ha tomado el Ayuntamiento:

Pues bien: tal como nosotros lo entendemos debió entender-lo también el Ayuntamiento, puesto que ayer pidió una lista de los trabajadores que se declararon en huelga, acordando no

de los trabajadores que se declararon en huelga, acordando no admitir á éstos en las obras del Municipio, y sí á todos aquellos que se encuentren sin trabajo por falta de él.

Alguna consideración más merecía la conducta digna y el bello proceder del Sr. Tato en pro de los trabajadores, quienes mientras estuvieron sostenidos, casi de caridad, por dicho señor, no cundió el descontento entre ellos, sino al tiempo de recibirse los materiales para la continuación de las obras, quizá creyendo aquellos que no habría más remedio que aceptar su injusta pretensión.

Conviene advertir que el Ayuntamiento de esta loca-lidad se compone en su mayoría de republicanos, y que en la actualidad el alcalde es también republicano, por

ausencia del alcalde del rey: A nosotros no nos extraña el acuerdo tomado por e republicano Ayuntamiento de La Coruña, porque sabe-mos que esos concejales son los más ambiciosos defensores de la burguesia; pero conviene que esto lo sepan los trabajadores, para que vean como cumplen las prome-

sas que hacen en tiempo de elecciones y como defienden los derechos del pueblo trabajador. Por lo que se refiere à El Telegrama, su conducta es de lo más asquerosa que darse puede y revela el espíritu servitón de un buen lacayuelo de la clase patronal. No se desprende otra cosa de su articulo—aparte de su

ignorancia en la cuestión social—, y buena prueba de ello es lo que del mismo copiamos á continuación: Piense bien lo que hace la clase obrera, Medite en el porvenir negro que se les presentará si conti-núan con exigencias como ahora lo efectúan. Y jay de ellos el día en que termine la consideración de patronos y propietarios!

Y qué dirà El Telegrama si la oración se vuelve por pasiva? Porque, aunque le siente mal, le puede decir des de luego à sus amos que la clase trabajadora se apresta á dar la batalla á la burguesia para que desaparezean la explotación del hombre por el hombre, los privilegios irritantes de la clase capitalista y los lacayueles como El Telegrama, à quien pondremos en posesion de su completa dignidad.—El corresponsal.

Villanueva del Grao, 27 de septiembre de 1894.

Los explotadores de este muelle, que son monárqui-cos, republicanos centralistas, zorrillistas y federales, no se contentan con exprimir cuanto pueden à sus operarios, dándoles 3 pesetas por estar todo el día descargando sacos de trigo de seis y siete arrobas-faena que, por lo dura, no pudieron terminar hace días 15 ó 20 hombres—, sino que tienen la desfachatez de hacerles votar las candidaturas que à ellos se les antoja.

En las últimas elecciones, en que se ha pasteleado de lo lindo, decían algunos republicanos á sus obreros:
«Hay que votar esta candidatura, que es republicana,
como lo soy también yo.» Y, en efecto, en dicha candidatura iba el nombre de algún monárquico.

Un burgués federal hizo votar á sus trabajadores, no

á un candidato de las ideas de aquél, sino á un monár-

Nunca se ha visto aqui tanta inmoralidad por parte de los republicanos como en las pasadas elecciones. Todo ello, por supuesto, con el honrado fin de obtener un acta de diputado.

Por muy cerrados que tengan los ojos los obreros que itan en aquellos partidos, han de abrirlos las lecciones que constantemente les dan los farsantes á que acabo de referirme, loqui le ojad abalov, sirarg

Paso ahora á deciros cómo los dueños de caballetes y

otros sanguijuelas se hacen ricos.

Antiguamente, en el contramuelle de este puerto ha bía caballetes ó cabrias para la carga y descarga de las mercancias. Estas cabrias pertenecian á los burgueses, y aunque el trabajador era explotado, lo sufria con paciencia porque, al menos, la labor que hacía no era excesivamente fatigosa.

Ahora, en lugar de cabrias, hay un pedazo de madera llamado plancha, y con él se hace la misma operación

que antes se hacía con aquéllas. De este diferente modo de trabajar resulta que los burgueses gastan menos en cuerdas y aparejos, y los trabajadores realizan una suma mayor de esfuerzos que cuando se empleaban las cabrias. ¿Por qué, ya que los burgueses gastan menos empleando un aparato malo en vez de uno buene, y los trabajadores tienen que efectuar con más fatiga las operaciones de la carga y la descarga, en lugar de cobrar la tercera parte de lo que se abona por tal trabajo, no cobran la cuarta parte, dejando dicha diferencia a favor de los obreros? Pues lejos de l hacer eso, que sería lo justo, hay burgués que, á más de 1

cobrar su parte por encargarse de dichos trabajos, qui-ta al obrero 10, 20 ó más céntimos de peseta por bulto. Estos tiranuelos suelen tener 8 ó 10 hombres á su servicio, y cuando alguno de ellos se queja de la terrible explotación que sufren es inmediatamente despedido.

Dichos trabajadores no tienen jornal diario, sino que

le cobran unicamente cuando se rompen bien los hue-

sos, y si, estando vacantes, logran que otro burgués les de ocupación por un día, le castiga el que le tiene a su servicio no dándole trabajo en toda la semana.

Se vengan de tan infame manera porque quieren que los citados obreros se empleen, cuando ellos no los ocupan en la carga ó la descarga, en componerles y arregiarles las tres ó cuatro gabarras de que son dueños. En verano, estas embarcaciones se llevan a la orilla del agua, y allí se las pinta y repara teniendo que estar los agua, y allí se las pinta y repara, teniendo que estar los obreros dos horas en el agua. Como dejo dicho, por este trabajo no se les da un centimo. Antes los burgueses pagaban esas reparaciones con un almuerzo; pero como la avaricia burguesa ha progresado, hoy casi ninguno da nada por dicho servicio.

Para pintar con más exactitud todavía la codicia de estos inicuos explotadores, voy á referiros un hecho ca-

paz de indignar al hombre de más flema. Los días 10 y 11 del pasado reinó aquí un horrible temporal, y, sin tener en cuenta el riesgo que podrían correr, ha habido burgués que tuvo á sus obreros trabajando uno de esos días, á fin de que las gabarras no se le estropearan.

Este trabajo, que el burgués no considera útil, le ha-cen gratis los obreros para que aquél los tenga a su servicio y les proporcione ocupación cuando hay que cargar ó descargar mercancias.

Tampoco tendrian que realizar tan penosa como improductiva labor los trabajadores si los burgueses no fueran tan avaros, pues sus embarcaciones tendrían buenas anclas y cadenas, en vez de tener, como tienen

hoy, unas malas amarras.

Lo que sufren los obreros aquí es indecible. El día que se hagan cargo de su situación y aprecien como es debido su dignidad, se aprestarán todos á la defensa de sus intereses y dolarán mortalmente á quienes de modo

Por hoy hago punto. En la próxima os diré algo acerca del despido de los trabajadores empleados en los talleres de este puerto, y de la forma en que son explotados los desdichados obreros que se dedican á la pesca del bout. El corresponsal.

DESPOTISMO PATRONAL

Logroño, 24 de septiembre de 1894.

En el número 445 de El Socialista se ha publicado una carta de esta localidad denunciando algunos abusos

realizados por el regente de la Imprenta Provincial. Sin duda, el que la escribió no estaba enterado de cierto hecho que voy á relatar, pues si hubiera tenido conocimiento de él, le habria dado á la publicidad. Con motivo de las fiestas de esta capital hubo nece-

sidad de hacer una tirada regular de sobres anunciadores, que una persona de esta capital regalaba al Ayuntamiento para que en ellos, y cuando funcionase la tombola, se entregasen los premios.

Como la persona que hacía este obsequio al Ayuntamiento era amigo del maquinista de la Imprenta Provincial, le encargó se esmerase en la tirada de dichos sobres, contestandole el maquinista que por propio deber tenía que hacerlo.

Terminado que hubo el maquinista un trabajo que se le confió, aproximóse á la caja donde un hijo del regente trabaja cuando le parece, y viendo algunos moldes con anuncios, le preguntó si eran para los sobres; habiéndole contestado que si, dijole el maquinista que aquel trabajo era de un amigo suyo y que pensaba esmerarse en él todo lo posible.

Dicho esto, fuése el maquinista hacia la máquina, y apenas había llegado á ella, le llamó el regente y le dijo: «Ahi tienes el original que te han encargado y...»

El maquinista no lo aceptó por no ser de su incum-bencia, manifestando al regente lo que le había dicho su amigo. Sin mediar más palabra, el regente increpó al maquinista durisimamente, llegando à desafiarle. Este salió del local, y puso el hecho en conocimiento del vicepresidente de la Diputación, y después, por escrito, en el de la Comisión Provincial.

Por lo expuesto se comprenderá que el tal regente tiene todas las condiciones necesarias para ser un excelente cabo de vara, pues en vez de tratar á los operarios que están á sus órdenes como lo que son, como companeros suyos, quiere imponerles á todas horas su voluntad y hasta, si no se prestan á lo que él desea, maltratarlos de obra.

Estos hechos enseñan á los obreros que si la unión les es necesaria para atajar la explotación de los burgueses, también la precisan para bajar los humos á los en-

cargados que quieren pisotear su dignidad.

Asóciense, pues, y acudan también á las filas del Partido Socialista, para acabar con todas las injusticias que se cometen en el régimen explotador.—Un socia-

Ha reaparecido en Bilbao La Lucha de Clases.

Como cuando nació, este semanario defenderá los principios de nuestro Partido y dedicará todos sus esfuerzos á difundirlos entre los trabajadores de Vizcaya, á organizar á éstos y á denunciar los muchísimos abusos y desafueros que con ellos se cometen.

Le agradecemos, en la parte que nos toca, el saludo

que nos dirige, y le deseamos larga vida para que coopere lo más posible al advenimiento de la Revolución proervicio, y cuando alguno de ellos se queja de le sitatel

La circunstancia de haberse verificado el martes por la noche—cuando queda terminada la composición de nuestro semanario—el meeting de protesta contra el Go-bierno por no haber atendido las reclamaciones del Con-greso de la Unión General de Trabajadores, y de adhe-sión y apoyo á los huelguistas de «La Industria Mala-gueña», nos impide dar cuenta de él en este número.

Lo haremos en el próximo, si bien adelantamos hoy que la concurrencia fué numerosisima y unanime la aceptación de todo lo que en el meeting se expuso.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN DEL LLANO DE BARCELONASDEU 81

Esta Agrupación celebrará asamblea general ordinaria el próximo sábado 14 del actual, en su local, Sadurni, 3, 1.°, à las nueve de la noche, para tratar el siguiente orden del dia:

1.º Lectura de actas de las anteriores, ordinaria y extraor-

2.9 Creación de una Comisión de propaganda política regional.

Nombramiento de delegado para la Junta del Centro. Dar cuenta del reparto de manificatos en la Junta del Centro. -119

Presentación y examen de las cuentas del último trimestre. 6.º Proposiciones generales. On a para se por la companion de afiliados. Ou para la companion de afiliados.

Lo que se publica para conocimiento y asistencia de

Barcelona, 6 de octubre de 1894.—P. el Comité J. SASTRE OLIVERAS, secretario. sol nerius enpo.

MOVIMIENTO POLÍTICO

Madrid.—Toda la correspondencia para la Agrupación So-cialista se dirigirá á Valentín Diego Abascal, Jardines, 20, 2.

Castellon.-No por obtener un resultado positivo, sino para demostrar á los partidos burgueses que en Castellón hay también defensores del Socialismo, pusiéronse de acuerdo al-gunos de nuestros correligionarios de dicha capital y acordaron dar su voto en las pasadas elecciones provinciales á nues-

Aunque el citado acuerdo lo tomaron á última hora y, por tanto, apenas realizaron trabajos de propaganda, la candidatu-ra socialista obtuvo votos en todos los colegios, reuniendo un

total de 70.

Más habría alcanzado si los señores republicanos, acreditando una vez más el cariño que nos profesan y el respeto que tienen al sufragio universal, no hubiesen roto cuantas candidaturas socialistas podían coger, y los presidentes de Mesa, concejales republicanos, no hubieran dejado de leer algunas papeletas en que aparecía el nombre de nuestro amigo. Tal horror las tenían, que si alguno de la Mesa no les llamaba la atención, las pasaban por alto.

Sin duda, la candidatura socialista les recordaba el célebre «Morir habemos».

«Morir habemos».

No de otro modo se explica la sorpresa que causó entre los jefes republicanos la oportuna resolución de nuestros correli-

FRANCIA

En Marsillargues ha dado una conferencia nuestro correligionario Julio Guesde, que produjo extraordinario efecto en el

MENSAJES É INFORMES

AL CONGRESO INTERNACIONAL DE ZURICH

otros los retiene su infima parcela de terreno, entregan-

dolos á las garras de los grandes propietarios.

Las relaciones establecidas después de 1864 entre el campesino proclamado libre y el grande propietario son tan miserables como puedan serlo las de la peor de las esclavitudes. Es necesario que el campesino trabaje con sus propias herramientas un lote de terreno del gran propietario, y éste se queda con la mitad de la cosecha y à veces con las dos terceras partes. A más de este pago en especie, el campesino tiene otras obligaciones suplementarias: es necesario que trabajen él, su mujer y sus hijos determinado número de días en las tierras del boyardo. Tantos días para el arado, tantos para los campos de maiz. Debe entregar, además, un número fijo de huevos, pollos, patos, corderos, etc.

El campesino tiene toda una serie de obligaciones infinitamente variadas y cuya complejidad es tal, que no puede desembarazarse de ellas.

Las informaciones oficiales y, sobre todo, los con-trates publicados por centenares en la Prensa democrática, han revelado verdades horribles. Así, por ejemplo, después de haber efectuado el descuento detallado de todos los compromisos impuestos por un gran propietario, se ha comprobado, como hecho típico, que por 20 pesetas prestadas à un campesino, éste ha pagado en intereses la suma de 200. Hay que añadir que en una escala muy crecida ocurre el hecho de que durante el invierno el campesino pide maiz para su alimento al señor, y éste se aprovecha de la necesidad del campesino para imponerle la más espantosa de las usuras.

Esta explotación infame no puede ejercerse más que

violando el derecho común.

Por unanimidad se acordo dar un voto de confianza á la minoría socialista de la Camara de Diputados por su conducta valiente y revolucionaria.

Hízose, además, una colecta para los huelgu stas de Grais-

sessac, que produjo 104 francos.

—En las elecciones municipales complementarias de Tolon, los candidatos socialistas han vencido á los candidatos bur-

La lista de los primeros ha tenido de 2.468 votos á 2.533, en tanto que la de los segundos sóle ha alcanzado de 1.851 á 1.904.

REPUBLICA ARGENTINA El Partido Socialista toma gran incremento en la capital de dicha República.

Diariamente solicitan su ingreso en él bastantes compañeros. A la conferencia dada por el correligionario Roberto J. Pau-ró sobre «La educación del pueblo» asistió una inmensa con-currencia, que aplaudió estrepitosamente al orador.

Reina gran entusiasmo con motivo de la excelente acogida que tienen entre los obreros las doctrinas colectivistas.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

Madrid.—La Junta Directiva de la Asociación del Arte de Imprimir ha publicado un *Boletín* extraordinario, en el que explica las causas que han originado la huelga forzosa que mantienen los obreros de «La Industria Malagueña», se aplande la digna y enérgica conducta de estos compañeros, se afirma la solidaridad entre todos los explotados y se hace un caluroso llamamiento á los tipógrafos madrileños para que cooperen pecuaiariamente al sostenimiento de los huelguistas de Málaga.

Esta conducta, propia de los representantes de una Sociedad obrera que sabe colocarse á la altura de las circunstancias, es la que deben observar todas las Sociedades de resistencia cuando unos orgullosos explotadores quieren etropellos

cias, es la que deben observar todas las Sociedades de resistencia cuando unos orgullosos explotadores quieren atropellar brutalmente los derechos del trabajo.

—La Sociedad de resistencia de Camareros (en organización), que ha visto con simpatía la huelga de Málaga, hace activos trabajos entre los compañeros que componen el oficio para que la suscripción que tiene abierta con destino á los obreros de «La Industria Malagueña» resulte lo más nutrida posible.

Felicitamos á los iniciadores de la Sociedad de Camareros por su digna actitud, y les excitamos à que no desmayen en la campaña emprendida, tanto en lo que respecta à la constitu-ción de su Sociedad, cuanto al trabajo de allegar recursos para los valientes huelguistas de Málaga.

-La Junta Directiva de la Sociedad de Canteros ha que-

dado constituída en la siguiente forma:

Juan Roig, presidente.—Luciano Villa, vicepresidente.—
Ramón Aguirre, secretario l.º—Rogelio Cervera, ídem 2.º—
Antonio Santos, tesorero.—Enrique Malo de Molina, contador.
Pascual Quintana, Valentín Fernández y Atanasio Belaustegui, vocales. Esta Sociedad ha hecho á los sombrereros huelguistas de

Zaragoza un donativo de 5 pesetas.

—La Sociedad de Panaderos ha remitido, en calidad de

préstamo, à los sombrereros huelguistas de Zaragoza la cantidad de 25 pesetas.

Barcelona.—La Sociedad de Constructores de coches, además de votar un denativo de 25 pesetas para los huelguistas de Mála: a, ha acordado abonarse à El Socialista.

Dicha Sociedad ha trasladado su domicilio á la calle de Sa-

Alicante.—La Sociedad de Panaderos ha acordado enviar l peseta á los sombrereros huelguistas de Zaragoza, y 1,30 á los de «La Industria Malagueña».

Valladolid.—Nuestro correligionario P. C. nos ha remiti-do 2 pesetas para los sombrereros en huelga de Zaragoza. Almería.—Los trabajadores de esta capital han escrito á los de «La Industria Malagueña» alentándoles en la resisten-

cia á sus opresores y ofreciendoles recursos.

Antequera.—Los tejedores han abierto una suscripción s

Es evidente que bajo el régimen del «dejad hacer, dejad pasar», el campesino, obligado por la necesidad, concluye por aceptar los bárbaros contratos impuestos por los propietarios; pero si los campesinos quieren sus-traerse á las obligaciones contratadas, el propietario puede obligarlos mediante juicio en regla. Este procedimiento supone gastos de juicio, pérdidas de tiempo, etc.

Así, la joven burguesía rumana—hecha propietaria de la tierra—ha sabido, á cubierto de las leyes agrarias destinadas á regular las relaciones entre campesinos y propietarios, establecer de hecho un régimen en el cual, aparte de las formalidades judiciales, la Administración ayuda con mano fuerte à los propietarios à la ejecución de los contratos leoninos con los campesinos. La ley agraria, votada bajo el impulso honrado de Rosetti, no ha dado mejor resultado. En menos de treinta años de esta desenfrenada explotación burguesa, el país ha perdido su rica productividad y la miseria del campesino ha llegado á su apogeo. La pobreza y la degradación económica del pueblo agrícola rumano sólo son comparables con las existentes en ciertas localidades de Rusia. El campesino está desprovisto de las garantías personales más elementales, y su influencia política ha sido hasta aqui nula. Sin embargo, para él y por él es por quien el Socialismo llegará à ser una fuerza en Rumania

El Socialismo contemporáneo es la expresión del proletariado de la grande industria; es, pues, natural que el Socialismo militante concentre todos sus esfuerzos para organizar el proletariado que da cuerpo á su doc-

Así, cerca de los obreros de las ciudades, los socialistas rumanos no tienen más que seguir el camino trazado por sus hermanos de Occidente; pero no ocurre lo mismo cuando se trata de los medios de propaganda y de organización entre los obreros del campo. Los militantes rumanos se han encontrado en este respecto abandonados á sus propias fuerzas y obligados á abrir una nueva via al Socialismo. Esta obra no ha podido lavor de sus compañeros en huelga de Malaga, a los que han enviado una expresiva comunicación haciendose solidarios de su conducta.

del muelle ha publicado una Memoria donde se historian los principales hechos que esta ha realizado desde su creación hasta el presente.

b sordment col en satisque esta ha realizado desde su creación hasta el presente.

b sordment col en satisque esta ha realizado desde su creación hasta el presente.

con esta y istoria sobre REMITIDO ni noisaraba i al singuina si el esta y istoria sobre el si e

Sr. Director de El Socialista:

Sabedor de que su semanario denuncia todo atropello y abuso que se comete con los trabajadores, ya lo realicen los patronos ó ya lo efectúen las autoridades, le dirijo las siguientes líneas, que espero ha de publicar en su periódico:

patronos ó ya lo efectúen las autoridades, le dirijo las siguientes líneas, que espero ha de publicar en su periódico.

Por fallecimiento del que la desempeñaba, quedó vacante el 30 de diciembre último la escuela de niños de Mecerreyes (provincia de Burgos), y á pesar del tiempo transcurrido, su provisión no se ha anunciado todavia.

Parece que ese retardo obedece á la influencia de ciertos privilegiados, los cuales, faltando á lo que indican las leyes, una de ellas dictada recientemente, quieren conceder dicha plaza, no á quien realmente corresponde, sino á un favorecido. ¿Consentirán esa transgresión las autoridades encargadas de hacer cumplir las leyes relativas á la enseñanza? Mucho tememos que si, porque en la presente sociedad todo está dispuesto de modo para perindicar á los que se conducen bien y sólo viven de su trabajo, y para favorecer á los que todo lo fían á procedimientas innobles.

Por lo mismo, no es de extrañar que entre los elementos

Por lo mismo, no es de extrañar que entre los elementos sanos se manifiesten vehementes deseos de acabar con un orden social tan injusto y corrompido. — F. C.
Burgos, 4 de octubre de 1894.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Vers está construyendo D

Salamanca.-P. D. - Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin febrero.

Gijón.—M. V.—Recibidas 50,25 pesetas: 23 de paquetes hasta el número 447, y de lo demás se mandará resguardo. Se hace

Palma de Mallorca.—F. G.—Se mandan, a contar de este número, 12 ejemplares más y un «Capital». Su cuenta es 17,50

Vigo. - E. A. - Se hace el traslado. 80 nuguin sisde

Vigo.—E. A.—Se hace el traslado.

Mataró.—J. R.—Recibidas 40 pesetas: 24 de las suscripciones de ésa hasta fin noviembre y 16 de paquetes hasta el número 447. Mandamos cinco «Gritos». J. R. debe 5,25 pesetas. Barcelona.—J. B.—Recibidas 2,50 pesetas de un «Capital». Cervelló.—D. M.—Recibidos 50 céntimos.

Barcelona.—J. S.—Se remite un «Capital», cuyo importe hemos recibido por conducto de A.

Barcelona.—S. de O. C. de C.—Se sirve vuestra suscripción. Vigo.—E. C.—Recibidas 7,25 pesetas: 4 de paquetes hasta el número 447 y del resto se mandará resquardo.

número 447 y del resto se mandará resguardo.

Ecija. – M. D.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin diciembre. Se manda un «Gritos».

Tetuán. – F. M. —Recibidas 3,60 pesetas de paquetes hasta el

número 438.

León.—R C.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin diciembre. Se remiten 25 ejemplares.

Antequera.—A. V.—Se manda medio paquete de este número.

Alicante.—R. C.—Recibidas 5,50 pesetas: 3 de su suscripción hasta fin noviembre y 2,50 para los huelguistas. Linares.—A. S.—Recibidas 25 pesetas: 20 de paquetes, 2 de la cuenta de C., 0,60 para los huelguistas y del resto mandará

resguardo.

Bilbao. – F. P. — Recibidas 66 pesetas: 54 de paquetes hasta el número 445 y 5 paquetes del 446; 1 de N. S. hasta fin junio; 1 de H. R. hasta fin septiembre, 1 de C. C. hasta fin octubre; I de M. C., 2 de R. C. y 2 de J. M. B. hasta fin diciembre, y 4 de W. A. hasta fin septiembre 95. Se hace el cambie, y 4 de W. A. hasta fin septiembre 95. bio que dice.

Importa lo consignado por paquetes y suscripciones. 166,10

Imp. de F. Cao y D. de Val, Plateria de Martinez, 1.

realizarse sin grandes divergencias acerca de la táctica á seguir y de concesiones de doctrina, juzgadas reales por unos y aparentes solamente por otros. Las condiciones de vida de nuestros trabajadores y, sobre todo, de nuestros campesinos difieren de tal modo de las que existen en Occidente, que forzosamente nuestra táctica y las reivindicaciones inmediatas inscritas en nuestro programa agricola han de ser igualmente peculiares à nuestro pais. Asi, para no citar más que un ejemplo, recordaremos que el campesino rumano es a menudo propietario de una parcela de tierra, muy infima, es verdad, pero de la cual es propietario, y gracias a esta circunstancia, lo que él quiere siempre y ante todo es un trozo de tierra.

Es absolutamente necesario tener en cuenta esta situación. Los socialistas de Jassy, que se han puesto á la cabeza del movimiento entre los campesinos, han sabido que existen leyes votadas por las Asambleas legislativas, pero cuidadosamente ocultas, y según las cuales se reconoce á los campesinos que no obtuvieron tierras en 1864, el derecho de reclamarlas y tenerlas de los dominios del Estado. Pero apoyar estas demandas de tierras individuales ha parecido à los teórico: ponerse en contradicción con el colectivismo y con nuestros principios. Para estos disidentes su opinión no puede ser modificada ni aun por el hecho de que en todas partes donde los propagandistas del Partido han estado en contacto con los campesinos, les han predicado el Socialismo, habiendo tenido cuidado de insistir respecto al hecho de que una vez obtenido el lote de tierra sería absorbido por el gran propietario, y que la única salvación está en la expropiación de los grandes propietarios y la nacionalización del suelo.

Otros motivos han dictado esta actitud al Partido Socialista rumano: de acuerdo en este punto de vista con los representantes teóricos y militantes de los Partidos Socialistas europeos, él estima que su importancia in-ternacional se la da el hecho de que constituye una